

10 ideas sobre el programa “estonoesunsolar”.



1_objetivo

El objetivo inicial del programa era la elaboración de un Plan de Empleo, en el que se debía implicar a 50 trabajadores para la limpieza de los solares del Casco Histórico. Partiendo de esa premisa, se planteó la posibilidad de elaborar una serie de propuestas, que más allá de cumplir estrictamente los objetivos, permitiera la ocupación transitoria de solares del Casco Histórico ofreciendo una serie de usos, de carácter temporal, para estos incomprensidos espacios.

Estas propuestas tienen su origen en el programa de “los vacíos cotidianos”, realizado en 2006 dentro del marco de “En la frontera” de Zaragoza, en la que los mismos autores tuvieron la oportunidad de empezar a ensayar las ideas sobre la ocupación temporal de solares, esta vez en un contexto “artístico”, con diferentes condicionantes pero con los mismos conceptos.



2_el accidente

Las propuestas nacen de la observación de diferentes y numerosos solares existentes en la trama del Casco Histórico de Zaragoza, asumidos como vacíos inexplicables en muchos casos (y sorprendentes en la mayoría de ellos). En alguno de los solares, ha sido suficiente el derribo de una pequeña tapia para que apareciera un vacío inesperado, mostrado en su fría desnudez, descontextualizado y que sorprendentemente abre nuevas visuales ocultas hasta entonces, para crear un nuevo espacio urbano contemporáneo.

Se produce una lectura de la ciudad con los códigos de un “urbanismo no dibujado”, espontáneo en algún caso y ya consolidado en otros. En este sentido, y dado que los usos vienen elaborados tras estudios de necesidades reclamados por asociaciones y vecinos, constituye una herramienta ágil para ir dando respuesta a problemáticas concretas.

Alguno de los solares ha adquirido un “estatus de perpetuidad”, afianzándose como un elemento urbano más en la memoria colectiva.



4_el vacío

Se ha puesto en valor la sugerencia del vacío, el hueco, lo invisible y el silencio. Estos esponjamientos temporales de la trama constituyen una herramienta dinámica, cambiante (temporal), que permite una lectura alternativa y flexible de la ciudad y del espacio público. Se apuesta por soluciones “no matéricas”, etéreas, que expresen el carácter provisional de su presencia y establezcan una dialéctica con sus entornos ya construidos. Se confía en el vacío como creador de situaciones y acontecimientos.



5_el nombre

Desde un inicio se consideró esencial buscar un nombre para las intervenciones, que diera un sentido a un programa sin programa, a un propietario sin propiedad, a un solar sin edificio, o a un espacio sin nombre.

El programa se llamó “estonoesunsolar”. Se quiso huir de las posibles limitaciones que imponen las palabras y sus significados, con la voluntad, desde un principio, de proponer una nueva mirada (esto no es un solar, esto no es lo que parece, un solar no es esto, míralo con otros ojos,...). En definitiva, se trataba de una invitación a pensar de nuevo, a imaginar posibles contenidos, proponer nuevas situaciones y crear espacios apasionados (a *hacer de cada idea un lugar privilegiado*).



6_el intercambio

La propiedad cede el espacio.

Estonoesunsolar sondea las necesidades de los vecinos y las plasma. Los trabajadores las realizan.

La propiedad de los solares es tanto pública como privada. Los usos propuestos son públicos. Este aspecto es de suma importancia, porque ha implicado una mezcla de sensibilidades diferentes que al final se han encaminado en una misma dirección, a través de complejos e intrincados convenios. Muchos de los solares, pertenecen a numerosos propietarios, con intereses e implicaciones diversas. Ha sido fundamental conseguir la concienciación de todos los agentes intervinientes, un diálogo perseverante y una clara exposición de ideas para poder realizar estas propuestas.



Asimismo, todas las intervenciones han sido fruto de la participación ciudadana, asociaciones de vecinos, etc. así como del impulso e implicación de la Sociedad Municipal Zaragoza Vivienda. Todas las intervenciones nacen de un estudio previo tanto urbano como socio-económico, analizando los equipamientos existentes, los espacios verdes, etc. así las carencias de cada zona, de los espacios reclamados y la población a la que van destinados



La identificación de los trabajadores del Plan de Empleo con sus trabajos en los solares viene a cerrar este círculo de interacción de los trabajos con los ciudadanos, ya que por su uniforme son fácilmente identificables con los trabajos que están realizando, (que son los que ellos mismos han solicitado a través de sus asociaciones). Esta comunicación velada, establece una relación de los trabajadores con los habitantes del barrio, con un nivel de implicación mayor, que les lleva a ser considerados como los constructores de sus sueños.

Finalmente, se ha creado un blog para incentivar la participación ciudadana, divulgar la información y crear otro ámbito, esta vez virtual, de comunicación.

<http://estonoesunsolar.wordpress.com/>



7_la indeterminación

La riqueza de los solares reside en la indeterminación que transmiten estos vacíos, en la creación de una expectativa (una duda es una puerta que se abre) y en la capacidad de estos espacios de generar deseos.

Este movimiento, no sujeto a leyes específicas y en algún caso tangente a la estricta legalidad, permite unos límites de actuación amplios y difusos, ajenos a la persistente realidad normativa, ya que su provisionalidad no causa temor.



8_las propuestas

Todas estas ideas, finalmente cristalizan en intervenciones concretas. Se han realizado zonas de juego infantil, un parchís gigante, un circuito de carreras de triciclos, unos huertos urbanos, un jardín-alfombra verde, un bosque, un campo de baloncesto, un campo de voleibol, un espacio para el juego de petanca, un espacio para el juego de ping pong, un campo de futbito....todo en pleno casco histórico, colocando en cada espacio aparcamientos de bicicletas.



Cualquier propuesta, viene gestionada posteriormente o bien por diversas asociaciones (infantiles, juveniles, deportivas), centros cívicos, centros de mayores y cualquier colectivo ciudadano dispuesto a utilizarlos. Así, por ejemplo, en uno de los huerto urbanos ejecutados, han sido los niños a través de diferentes colegios colaboradores los que se han encargado de las plantaciones, siendo posteriormente visitados a modo de jardín botánico, por diversos colegios del barrio. Asimismo, el mantenimiento corre a cargo de un restaurante vegetariano adyacente, que es el encargado de mantener la vida útil del huerto y utilizar sus productos.



9_el juego



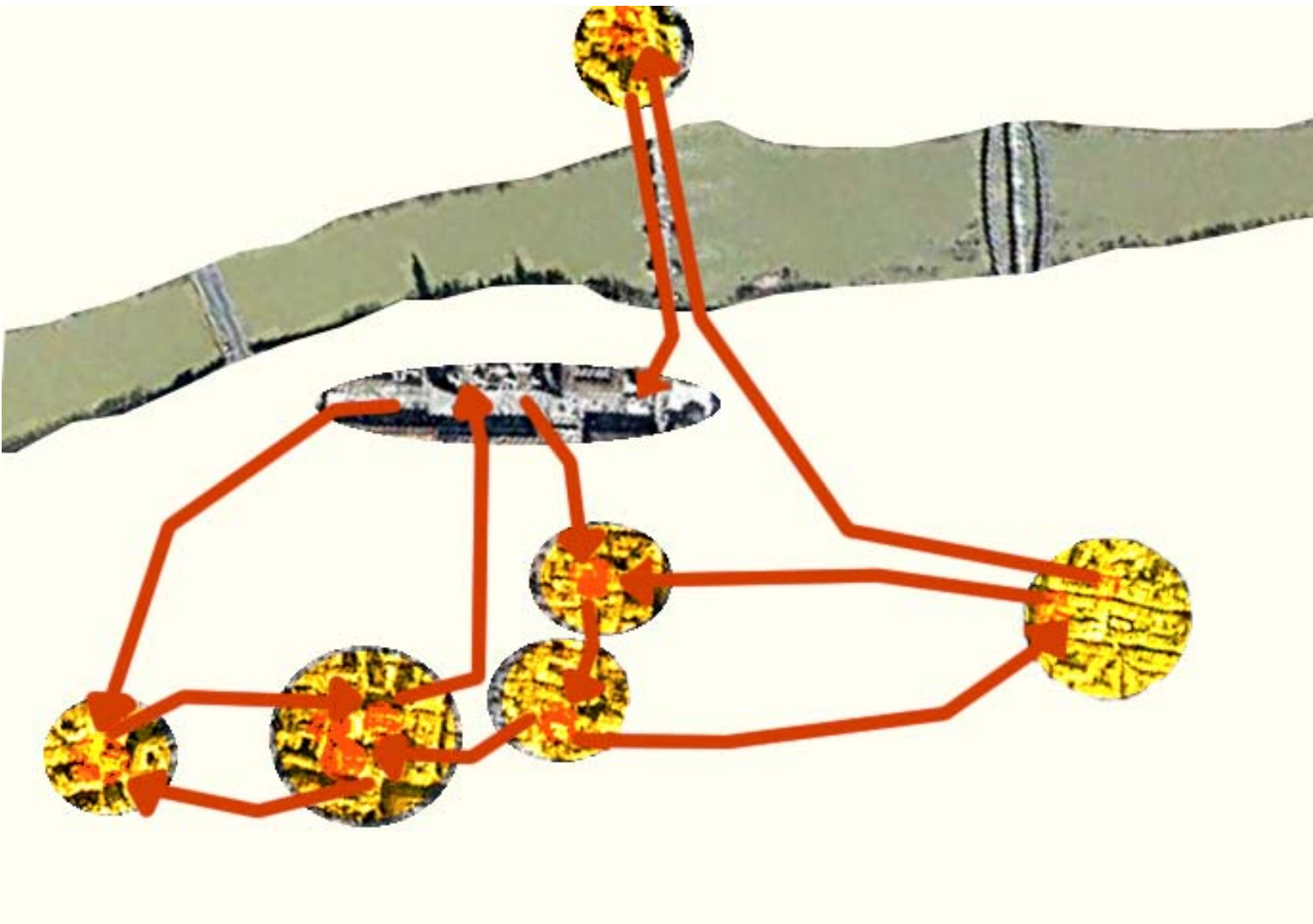
Se ha intentado dar visibilidad a conceptos como la fragmentación, el desorden o el azar como valores creadores de nuevos significados. En este sentido se ha planteado un juego semántico, ya que cada trabajador lleva una camiseta con una de las palabras del programa :“esto”, “no”, “es”, “un”, “solar”. De esta manera, se van creando frases compuestas por el azar, según la disposición que tenga cada trabajador en cada momento. (“este solar no es”, “no es esto”, “esto es un solar”, “un solar no es un solar”, “esto no”...)

10_el texto y el símbolo

Ya se ha mencionado anteriormente que todos estos pequeños o grandes solares, salpicados desordenadamente a lo largo de la trama urbana, forma una especie de “vacíos en red”, ya que a través de sus intenciones, actividades y sus usos, establecen sutiles vinculaciones entre ellos. Se planteó por tanto, de dotar a estas intervenciones de una simbología común, de unos caracteres que fueran fácilmente legibles y reconocibles.

Se procedió a nombrar , numerar y señalar cada uno de los solares escogidos. Cada solar está etiquetado (en las medianeras), con un número identificativo, que corresponde correlativamente al orden de actuación, y que tiene la extraña y abstracta virtud de numerar lo inexistente, el vacío.





LOS VACIOS EN RED



EL AYUNTAMIENTO COMUNICA



LA APROPIACION



EL CORTOCIRCUITO

Patrizia Di Monte
Ignacio Grávalos Lacambra
arquitectos